



*Una experiencia entre los alisos*

# LOS REALEJOS NATURAL



## CRÉDITOS

Edita: Excmo. Ayuntamiento de Los Realejos

Revisión y actualización de textos: Manuel Jesús Hernández González.

Lhorsa arte & eventos

Fotografías: Isidro Felipe Acosta

Diseño y maquetación: rec estudio creativo

Imprime: Gráficas Sabater

Primera edición: Agosto 2018

# LOS REALEJOS NATURAL

*Con una superficie de 5.750 ha. se extiende desde el nivel del mar, en el norte de la isla, hasta el Parque Nacional del Teide, siendo su límite oriental el Barranco de La Raya y el occidental el Barranco de Ruiz.*

---

LOS REALEJOS · TENERIFE



## INTRODUCCIÓN

Ubicado en la isla de Tenerife, el municipio de Los Realejos es uno de los más privilegiados de la isla en cuanto a su riqueza natural. Una riqueza que se pone de manifiesto en el hecho de que casi el 50 % de su suelo está protegido por leyes ambientales. Cuestión que no resulta extraña al encontrarse en una de las zonas con mayor biodiversidad ecológica del planeta, con amplias variedades de flora y fauna autóctona y endémica.

Por sus condiciones tan particulares, Los Realejos se configura como una de las zonas mejor conservadas de las islas, realidad amparada por varias figuras legales de protección a nivel nacional, regional

(Ley de Espacios Naturales de Canarias), europeo (Zona de Especial Protección para las Aves) y mundial (Patrimonio Mundial de la Humanidad).

La rica diversidad de ecosistemas que ofrecen los espacios protegidos constituye un atractivo y único escenario para el desarrollo de actividades en contacto con la naturaleza. Recorrer y visitar la extensa red de senderos que intercomunica estos espacios, se convierte en una actividad obligada para todo aquel turista o residente que quiera disfrutar y aprender de nuestros espacios más emblemáticos.





# LOS REALEJOS, ORIGEN VOLCÁNICO

*Basta un simple vistazo al paisaje de Los Realejos para distinguir dos elementos claves de su geomorfología: el Macizo de Tigaiga y el Valle de la Orotava. Entre ambas, formando parte de una y otra, la Pared o Ladera de Tigaiga, con más de 500 metros de desnivel medio, que alberga el mejor bosque de laurisilva del municipio.*

## **SURGIDOS DEL FUEGO Y LA LAVA**

### **MODELAN EL PAISAJE**

El Valle de La Orotava se originó hace 500.000 años como consecuencia de un deslizamiento de tierra hasta el fondo del mar, desde la dorsal de Pedro Gil. Dicho deslizamiento pudo haber producido un tsunami de grandes dimensiones.

En el siglo XIII conocemos, por diferentes noticias, un proceso eruptivo en la zona del valle, que iría conformando un nuevo relieve. En este sentido, estos periodos de formación volcánica deben estar asociados a los tres conos existentes: la montaña de las Arenas o de la Horca, la montaña de Los Frailes y la montaña de Las Gañanías, también conocida como montaña del Granadillar. Estas dos últimas en el municipio de Los Realejos.

La montaña de Los Frailes, con una superficie de 25,7 hectáreas y 370 metros de altitud, es un cono de piroclastos o de cinder que data aproximadamente del siglo XIII, formado por la acumulación de los materiales de proyección aérea en torno a la boca eruptiva. Este material fue lapilli ácido, denominado popularmente "picón".

De la misma naturaleza son los volcanes cercanos como la montaña de Las Arenas o la montaña de Las Gañanías, que juntos constituyen una alineación de tres volcanes con dirección noreste-suroeste. Fueron erupciones fisurales que arrojaron lavas basálticas, rellenando parte del antiguo Valle de La Orotava y llegando incluso al mar. La montaña de los Frailes, fue declarada Monumento Natural en el año 1987 y está protegida por leyes medioambientales.

No así la montaña de Las Gañanías, que con 14 hectáreas de superficie se ha visto degradada hasta el punto de su casi desaparición, debido posiblemente a la extracción de la piedra pómez (zahorra o picón) que se produjo a finales de los años setenta y principios de los ochenta del siglo pasado; y a la utilización del cráter para embalsar agua (embalse de La Cruz Santa), dentro del Plan de Balsas del Norte de Tenerife (1980-1990) del Cabildo Insular. De hecho, desde la carretera de San Benito-La Zamora y en el punto de la entrada al embalse referido, se puede contemplar como la parte residual de la montaña de Las Gañanías sirve de soporte a toda la cara norte de la balsa.





## FLORA Y FAUNA

*La riqueza de flora y fauna que nos encontramos en la amplia extensión del territorio municipal se encuentra asociada a cada uno de los ecosistemas y pisos de vegetación de la vertiente norte de la isla.*

### EJEMPLOS DE BIODIVERSIDAD

La ladera de Tigaiga vertebrata no sólo el paisaje de Los Realejos, sino en ella, en su extensión desde el Cabezón en el Parque Nacional del Teide hasta los acantilados de la costa, podemos encontrarnos con auténticas reliquias de nuestro patrimonio natural.

La zona de cumbre o alta montaña es el hábitat del rosalito de cumbre y sus llamativas flores, tajinastes y retamas, y una fauna endémica especialmente invertebrada. El pinar es lugar de nidificación del pinzón azul, el pico picapinos o la curruca cabecinegra que comparten espacio con el monteverde y la laurisilva.

La humedad de los vientos alisios ha mantenido este reducto milenario de especies, tanto vegetales como animales, que conviven entre pinos, acebuches, viñátigos, acebiños, palos blancos, tilos y barbusanos,

verdaderas fuentes de alimentación para las palomas rabiche y turqué, especies endémicas de Canarias.

***En las zonas más inaccesibles de la ladera de Tigaiga perviven algunas especies en peligro de extinción***

Los antiguos bosques termófilos quedan como reservas de mayores zonas hoy desaparecidas. En ellas, las sabinas, dragos y palmeras, son matizadas por los colores y frutos de orovales, guaydiles, hierbamoras, siemprevivas, magarzas, vinagreras y las coloridas crestas de gallo. La fauna es numerosa, entre la que destacan los lagartos tizones, la perdiz moruna, los cernícalos y los canarios.

En la costa predominan las tabaibas y los restos de cardones, junto a zonas de nidificación de aves, especialmente las pardelas.







# ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

Como ya hemos comentado anteriormente, más de la mitad del territorio del municipio se encuentra protegido por diversas figuras legales de protección ambiental. Entre estas figuras, destacan el Parque Nacional del Teide (79 hectáreas), el Parque Natural de la Corona Forestal (2.270 hectáreas), los Paisajes Protegidos de Los Campeches, Tigaiga y Ruiz (510 hectáreas) y de la Rambla de Castro (45,9 hectáreas), el Monumento Natural de la Montaña de los Frailes (25,7 hectáreas) y el Sitio de Interés Científico de Barranco Ruiz (49,8 hectáreas).

## PARQUE NACIONAL DEL TEIDE

El Parque Nacional del Teide es la mejor muestra de ecosistema volcánico de alta montaña de Europa y supone un espectacular paisaje de características únicas. Dentro de su extensión se localiza uno de los conjuntos de volcanes activos más grandes, más accesibles y mejor estudiados del mundo y está configurado como un destino geoturístico excepcional.

Tiene otorgadas diversas catalogaciones como: Lugar de Interés Científico (LIC), Área de Sensibilidad Ecológica, Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA), posee desde el año 1989 el Diploma Europeo que concede el Consejo de Europa y forma parte, desde junio de 2007, de la Lista de Patrimonio Mundial de la Humanidad, distinción concedida por la UNESCO.

A nivel geomorfológico toda la estructura de la caldera y el gran estratovolcán Teide-Pico Viejo tiene particularidades únicas. Además hay una gran va-

riedad de elementos en forma de pitones, cuevas, domos, etc., que acrecientan el interés científico y la espectacularidad de esta zona. El Teide es un paisaje volcánico sorprendente, rodeado por la escarpadura desigual de Las Cañadas y un volcán central que convierte a Tenerife en la tercera estructura volcánica más alta del mundo.

En cuanto a su riqueza biológica, no se puede olvidar el alto porcentaje de especies vegetales endémicas y la importancia en cuanto a número y exclusividad de su fauna invertebrada. Su singular flora cuenta con 194 plantas inventariadas, de las que 31 son endemismos canarios y 32 son endemismos tinerfeños, lo que supone casi un 32 % de endemidad. Actualmente 3 especies se encuentran en peligro de extinción y 12 en situación vulnerable, según el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas. Destaca el vistoso *tajinaste rojo*, el *rosal del guanche*, cuya población no sobrepasa







los 50 ejemplares, *la jara* y la exclusiva y escasa *jarilla de Las Cañadas*. Por encima de los 2.400 metros de altitud crece la violeta del Teide, la joya del parque. Esta delicada y frágil planta es una de las que florece a mayor altitud de todo el territorio nacional.

El Parque Nacional del Teide es refugio de curiosas especies animales. Entre la fauna vertebrada del parque destacan reptiles endémicos como el lagarto, salamanquesa o perenquén y el eslizón o lisa, siendo el lagarto tizón (*Gallotia galloti galloti*) el animal más emblemático del Parque Nacional.

La avifauna del parque está formada por una veintena de especies, de las que sólo la mitad nidifican habitualmente en él. Las más frecuentes son: el pinzón azul del Teide, el bisbita caminero, el canario silvestre y el cernícalo, el ave de presa más extendida en la Isla. Otras especies más difíciles de avistar pero que también conviven en el parque son el alcaudón real (*Lanius excubitor*), el herrerillo (*Parus caeruleus teneriffae*) o el mosquitero (*Phylloscopus collybita*).

Los murciélagos, por su parte, son los únicos mamíferos nativos del parque, representados en este territorio por cinco especies. La más frecuente es

el nótulo pequeño (*Nyctalus leisleri*) y la endémica canaria es el Orejudo canario (*Plecotus teneriffae*). Las demás han sido introducidas en el parque, al igual que el resto de mamíferos de la zona como el muflón, el conejo, el gato cimarrón, el erizo moruno o el muflón de Córcega.

No obstante, los invertebrados son los mejor representados en el Parque Nacional del Teide, con más de 1.400 especies y un significativo porcentaje de endemidad (más del 40 por ciento). Destacan especialmente las arañas, escarabajos, dípteros, hemípteros e himenópteros. Además, la floración en primavera atrae a toda una multitud de insectos entre los que abundan trips, chinches, escarabajos, mariposas, avispas, etc. También atraen a la abeja de la miel (*Apis mellifera*), que permite a los apicultores producir un néctar de gran calidad.

El parque incluye además, hábitats amenazados como los hidropétricos o subterráneos, que por su disposición y altitud se ven afectados anualmente, con distinta intensidad, por períodos de nevada, contribuyendo a mantener procesos ecológicos esenciales como es la recarga de los acuíferos.

***El Parque Nacional del Teide es la mejor muestra de ecosistema volcánico de alta montaña de Europa y su volcán central convierte a Tenerife en la tercera estructura volcánica más alta del mundo***



El paisaje es, por su naturaleza, de los más estremecedores de las islas y constituye un poderoso atractivo para los millones de turistas que anualmente lo visitan, convirtiéndolo en el Parque Nacional más visitado del continente europeo.

Su extensión abarca, además de Los Realejos, los municipios de La Orotava, San Juan de la Rambla, La Guancha, Icod de los Vinos, Garachico, Santiago del Teide, Guía de Isora, Adeje, Vilaflor, Granadilla y Fasnia, perteneciendo a Los Realejos 79 de las 18.990 hectáreas totales, donde se incluye una zona eminentemente forestal representada por los pinares y la vegetación de alta montaña. Dentro del parque nacional, en el territorio perteneciente a Los Realejos, nos encontramos con lugares como La Fortaleza, La Degollada del Cedro, El Cabezón, Piedra Gallega o El Llano de las Brujas o de los Guancheros.

En Las Cañadas se encuentra el mejor registro de la historia del hombre en Tenerife, debido a la gran riqueza en yacimientos arqueológicos. El Teide y Las Cañadas no sólo tenían un significado espiritual para los guanches, sino que esta zona era también un recurso fundamental para la supervivencia en determinadas épocas del año. En verano se producía

en estos pastos de alta montaña una concentración de ganados y pastores procedentes de toda la isla.

En 1798 se produjo la última gran erupción dentro de los límites del Parque Nacional, la que formó las llamadas Narices del Teide. Durante tres meses salieron 12 millones de metros cúbicos de lava por una grieta orientada en dirección noroeste-suroeste en las laderas de Pico Viejo, conocido también como Montaña Chahorra. Todavía hoy, el impresionante volcán aparentemente dormido, sigue imponiendo respeto a todos aquellos que llegan hasta él.

Su importancia internacional también se justifica por su larga historia como lugar de investigación científica para el desarrollo de la geología y vulcanología modernas. Desde siempre, Tenerife en general y el Teide en particular, han atraído el interés de naturalistas y geocientíficos de todo el mundo, destacando los trabajos pioneros a finales del siglo XVIII y principios del siguiente de investigadores tales como Alexander von Humboldt, Leopold von Buch y Charles Lyell, entre otros muchos que establecieron aquí conceptos básicos de geología y vulcanología.



## PARQUE NATURAL DE LA CORONA FORESTAL

El Parque Natural de La Corona Forestal, con 46.613 hectáreas de extensión, es el mayor espacio natural protegido de toda la Comunidad Autónoma de Canarias. Está formado por una amplia superficie de pinar canario y vegetación de alta montaña, que circunda el Parque Nacional del Teide y que constituye el auténtico pulmón de Tenerife. En este espacio se encuentran las cabeceras de buena parte de los barrancos que forman la red de drenaje de la isla, por lo que ejerce un destacadísimo papel en la captación de aguas y en la conservación de los suelos ante la erosión.

El parque está constituido por tres grandes dorsales o cordilleras volcánicas que convergen hacia el centro de la isla, formadas durante el segundo ciclo eruptivo de Tenerife, como consecuencia de una intensa actividad volcánica. Las empinadas laderas que forman estas tres dorsales descienden hacia el mar, atravesadas por atractivos barrancos o accidentes morfológicos de singular belleza.

La principal característica que define al parque es la existencia de una de las masas forestales más extensas de las Islas, en la cual predominan los pinares, tanto naturales como repoblados. El pino canario, la especie más representativa de este pinar, tiene

la propiedad de ser resistente al fuego, lo que ha propiciado, a pesar de los incendios forestales que han tenido lugar, que las cumbres de esta parte de la isla no se hayan convertido en desiertos de rocas erosionadas.

Junto al pino canario existen algunas comunidades de *pino insigne* o *radiata* que están siendo sustituidas por especies típicas de la laurisilva, con el fin de recuperar la formación boscosa que originalmente conquistó estos espacios. También hay muestras de matorral de alta montaña y fayal-brezal en determinados enclaves.

La fauna y la flora tienen en este espacio un magnífico refugio, contando con una altísima biodiversidad endémica, que incluye varias especies amenazadas y muchas protegidas por la legislación nacional y por convenios internacionales. Entre la fauna que habita en el parque, las especies más significativas son las dos palomas endémicas, *rabiche* y *turqué*, o el *pico picapinos*, así como un gran número de especies de invertebrados, con un elevado porcentaje de endemidad.

Una de las explotaciones más importantes de este parque natural es la extracción de aguas. Unas 200 galerías de las poco más de un millar que existen en Tenerife nacen en el interior de Corona Forestal.

***La fauna y la flora  
tienen en este espacio  
un magnífico refugio,  
contando con una  
altísima biodiversidad  
endémica***



También existen elementos geomorfológicos destacados (barrancos, pitones, lavas recientes, etc.) y representativos de la geología insular, algunos de notoria singularidad. En conjunto constituye un espacio de excepcional belleza y valor paisajístico.

Los senderos que recorren el parque van desde las cotas más bajas hasta las cumbres, aprovechando lomos y vaguadas y comunicando comarcas vecinas,

dibujándose así una retícula en la que, en muchos casos, las antiguas veredas han sido sustituidas por modernas pistas forestales.

Existe también una serie de áreas recreativas, campamentos y zonas de acampada, así como dos aulas de la naturaleza que ofrecen múltiples servicios a sus visitantes.



## PAISAJE NATURAL PROTEGIDO DE LOS CAMPECHES, TIGAIGA Y RUIZ

El Paisaje Natural Protegido de Los Campeches, Tigaiga y Ruiz constituye una misma unidad geográfica y paisajística, integrada por estos tres espacios naturales, que están situados al oeste del Valle de La Orotava. Se trata de un paisaje abrupto de gran belleza, perfilado por grandes escarpes y cordilleras.

El Paisaje protegido contempla además, los acantilados costeros de El Terrero, donde abundan pequeñas zonas de bosquetes de vegetación termófila y formaciones de plantas rupícolas. Estos acantilados pueden llegar a alcanzar alturas de más de 500 metros, y constituyen unidades geomorfológicas representativas de destacados procesos geológicos. Se ha localizado en su interior un gran número de cuevas habitación y necrópolis aborígen, algunas de ellas investigadas.

El espacio atesora una alta biodiversidad de especies endémicas, que le confieren un destacado interés científico. La vegetación de las zonas bajas se caracteriza por la existencia de comunidades rupícolas en los acantilados, junto con cardonales-tabaibales. En la parte media aparece el fayal-brezal y restos de laurisilva. En la parte alta se localizan repoblaciones de pino canario y *radiata*, mientras que en el cauce del Barranco, los sauces son los ejemplares arbóreos más representativos.

En Icod el Alto y en Los Campeches son frecuentes las parcelas de cultivos y algunas viviendas dispersas,

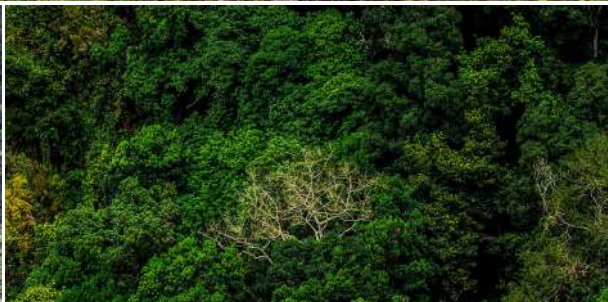
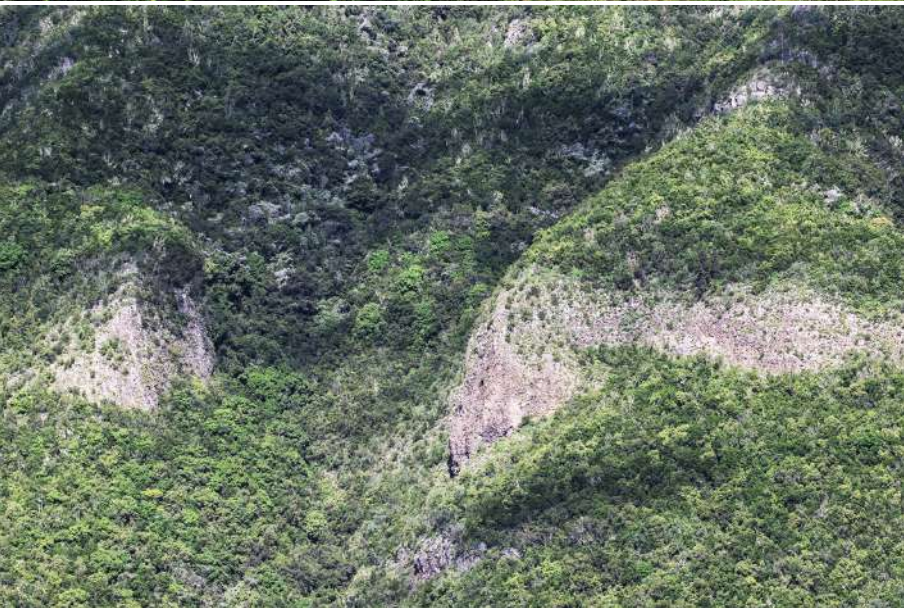
ligadas a las explotaciones, que conforman un paisaje agrario de alto valor cultural, siendo la *papa* y los *cereales*, especialmente el *trigo*, los cultivos que predominan, además de la platanera, aunque su superficie es más escasa, localizándose en la desembocadura del barranco de Ruiz y los acantilados.

La laurisilva de Los Realejos posee una gran importancia a todos los niveles, especialmente teniendo en cuenta la existencia en la misma, de un alto porcentaje de especies florísticas y faunísticas endémicas de Canarias, algunas muy raras y casi a punto de extinguirse, como las *palomas rabiche* y *turqué*, otras muy amenazadas como el *cabezón* y uno de los muchos *tajinastes* de Tenerife. Entre estas especies podemos encontrar bosques de *brezos*, *fayas*, *aceviños*, *barbusanos* y *palo blancos*, donde habitan la *curruca cabecinegra*, la *chocha perdiz* o la *perdiz moruna*, que convierten el espacio en un auténtico santuario de la biodiversidad.

Además, hay que destacar la gran variedad de avifauna, que incluye *canarios*, *herrerillos*, *capirotes*, *currucas*, *alpispas*, *reyezuelos*, *pinzones* y *petirrojos*, entre otras especies. En las paredes del barranco nidifican también, *cernícalos* y *aguilillas*.

Por estos motivos, este espacio natural protegido se ha convertido en un enclave de gran importancia para la preservación de especies animales y vegetales en peligro, siendo declarado Zona de Especial Protección





## SITIO DE INTERÉS CIENTÍFICO DE BARRANCO DE RUIZ

El Sitio de Interés Científico de Barranco de Ruiz abarca un total de 95,6 hectáreas y sirve como límite fronterizo a los municipios de San Juan de la Rambla y de Los Realejos. Predomina el valor científico y conservacionista de sus elementos naturales y de la vegetación variada de carácter relictico, como laurisilva y bosques termófilos, así como las comunidades rupícolas que aún permanecen en él.

El barranco de Ruiz representa una gran depresión en el terreno, cuya longitud máxima es de 2.100 metros y la anchura entre los puntos más extremos es de 520 metros aproximadamente, con paredes que alcanzan una altura máxima de 640 metros, sobre un cauce situado a 200 metros de altitud. El punto más bajo se encuentra en la cota de 90 metros en el cauce del barranco junto al puente de la carretera.

La característica paisajística más notable de la zona es la existencia de un relieve muy pronunciado, que abarca ambientes ecológicos muy dispares, condicionados por los diferentes microclimas existentes. Incluyen zonas costeras con vegetación halófila, pasando por el piso basal, la vegetación termófila, el monte verde, que se extiende por la mayor parte del curso del barranco, los pinares y otros tipos de ecosistemas, donde abundan las comunidades rupícolas, como el *brezo*, el *acebiño* y la *faya*.

Destacados son los *madroños de la Fajana* en el corazón del espacio natural, considerados los de mayor porte de las islas.

Esta orografía hace posible que las aves rapaces (diurnas y nocturnas), estén representadas por la casi totalidad de las especies que habitan en Tenerife, como el *ratonero común* o *aguililla*, el *cernícalo vulgar* y el *búho chico* o "*coruja*", *currucas*, *mosquiteros*, *herrerillos*, elementos versátiles todos ellos, que hacen de este territorio un lugar privilegiado para su observación. Además, pueden establecerse en diferentes rincones del espacio protegido el *gavilán*, la *lechuza común* y de forma ocasional el *halcón de Berbería* o *Tagarote*.

Entre la avifauna marina, hay que destacar a la *pardela pichoneta* y la *pardela cenicienta* y entre los quirópteros al *murciélago de Madeira* y al *murciélago rabudo*.

El asentamiento del hombre en este entorno se remonta a varios siglos atrás, utilizando las tierras de esta zona como lugar de explotación de diversos cultivos, debido a las singulares características de todo el paraje, que ha permitido un uso compatible con el espacio natural. Aquí encontramos bancales dedicados a los frutales y al plátano, también es frecuente encontrar pequeños huertos y panales de abeja.







## PAISAJE PROTEGIDO DE RAMBLA DE CASTRO

La costa del municipio de Los Realejos encierra numerosos atractivos de carácter histórico y natural. El verdor de las plataneras y el encanto de sus ricas haciendas, nos conducen a uno de los espacios protegidos más relevantes de la geografía canaria: La Rambla de Castro.

En su interior podemos encontrar elementos naturales que destacan por su rareza o singularidad, teniendo además, interés científico especial, el caso de los bosquetes de palmeras canarias que alberga, que son elementos testimoniales de antiguas formaciones vegetales.

Además, cuenta con poblaciones catalogadas como especies protegidas de la flora endémica de Canarias y especies de interés comunitario en el marco de la normativa de la Unión Europea.

El Mayorazgo de Castro data de comienzos del siglo XVI y sus orígenes se remontan al reparto de tierras y heredades que se fraguó al finalizar la conquista de Tenerife, por el adelantado Alonso Fernández de Lugo. Enmarcados en esta zona, no podemos obviar tres referencias importantes del entorno: la ermita de San Pedro, la Hacienda de Castro y el fortín de San Fernando.

Sobre un altozano desde donde se contempla todo el paraje, se eleva la ermita dedicada a San Pedro, edificación del siglo XVII. Más abajo encontramos la Hacienda de Castro, cuya fundación está asociada

a los primeros años posteriores a la conquista. En una lomada encontramos la batería o fortín de San Fernando con fecha de 1808. Contaba con tronera de cinco cañones, de los que se conservan solo tres. Su construcción se debió a los hermanos Bethencourt y Castro, poseedores de las tierras, para proteger la costa ante el estado de inseguridad que existía en estas aguas costeras.

Desde la casa de los Castro y desde muchas zonas de este paraje natural, se puede contemplar hacia el este, las ruinas del Elevador de Aguas de Gordejuela, edificación mandada a construir en 1903 por la empresa Hamilton. Una obra que marcó un hito en su tiempo por lo complicado de la orografía del terreno y por haberse instalado en su interior la primera máquina de vapor de la Isla de Tenerife. Su objetivo era utilizar las aguas que nacen en Gordejuela y elevarlas hasta la zona de cultivo del plátano, que comprendía terrenos de ambos Realejos.

El agua, siempre presente en este espacio protegido, garantizaba que esta región fuera la más verde, fecunda y rica de toda la isla. La vegetación que albergan estos acantilados, además de los bellos palmerales ya mencionados, está compuesta por una serie de especies adaptadas a vivir en condiciones adversas, abundando una de las comunidades de plantas más comunes de las zonas costeras de nuestra isla: el *tabaibal-cardonal*. Tampoco podía faltar el *drago*, símbolo vegetal por excelencia de los canarios.

La mayor parte de la avifauna nidificante en la Rambla de Castro es endémica a nivel subespecífico y supone el exponente más claro de adaptación al medio natural de nuestra Isla y de la evolución de cada especie. Incluye zonas de importancia vital para determinadas fases de la biología de las especies animales, tales como áreas de reproducción y cría de la *pardela cenicienta*, especie considerada como amenazada y calificada como de interés especial en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas.

Vagar por sus senderos serpenteantes y escuchar la canción continua de sus múltiples fuentes, era el pasatiempo preferido de poetas y viajeros ilustres. Célebres visitantes la han descrito con los mayores elogios. Fue para Sabino Berthelott, que la visitó en 1825, *“los jardines de Armida sin necesidad de la mano del hombre”*. Para Jules Leclercq, que tuvo la oportunidad

de conocerla a finales del siglo XIX, *“las palmeras de la Rambla de Castro le hicieron soñar con encontrarse en la célebre Alameda de Río de Janeiro, y sus grutas le trajeron recuerdos clásicos de la isla de Calypso”*. Jean Mascart, astrónomo del Observatorio de París, que visitó la isla en 1909, la describió como *“el Edén que se extiende hasta las olas del mar”*, y José de Viera y Clavijo, ilustre polígrafo nacido en Los Realejos, dijo de ella en 1773, en su Historia de las Islas Canarias, que era *“una hacienda deliciosa de terreno amenísimo”*. Según Benigno Carballo Wangüemert en 1910, *“no hay entre la Orotava e Icod un rincón más admirable y más hermoso que éste. Los viajeros que pasan por allí, forzosamente han de detenerse a contemplarlo desde un balcón natural que forma la misma carretera. Sin embargo, desde esta altura, no es posible imaginar que abajo exista un verdadero paraíso terrenal”*.



## MONUMENTO NATURAL DE LA MONTAÑA DE LOS FRAILES

La Montaña de los Frailes es un pequeño cono volcánico, de color negro o pardo-rojizo, con base circular y una extensión de 25,71 hectáreas que constituye un elemento paisajístico singular en el centro del Valle de la Orotava.

De origen subhistórico (posiblemente del siglo XIII), según ha podido constatarse con técnicas de datación modernas, su origen es producto de erupciones relativamente recientes. Sin embargo, se muestra como un conjunto geomorfológicamente muy activo, aunque estabilizado, desde el punto de vista de grandes acontecimientos.

Su importancia tanto para el ámbito insular, como comarcal, viene determinada por tratarse de un hito de referencia paisajística dentro del Valle de la Orotava que sobresale, tanto desde el punto de vista topográfico, como por el estado de conservación de su cráter. Las pendientes que ofrece este Valle no son muy importantes, por lo que la Montaña de los Frailes destaca de manera notable ya que se levanta hasta superar los 370 metros de altura.

Además, posee también un gran interés geológico y geomorfológico por su estructura y por formar parte de una pequeña cadena de tres conos volcánicos originados de forma conjunta, cuyas emisiones hicieron avanzar en su día la línea de costa de esta parte de la Isla.

El principal acceso a la montaña es una carretera secundaria que rodea el conjunto, a partir de la cual se alcanza un sendero que lleva a la capilla de la Cruz que

se ubica en su cima. Existen también otros senderos que parten, bien de las instalaciones del restaurante que se encuentra en la base del cono, o bien por la calle de La Higuera.

La vegetación de este espacio protegido es escasa, apreciándose un claro predominio de elementos en los que destacan varias gramíneas, como la *lavanda*, la *hierba ratonera* y la *magarza*, además de *helechos*, *vinagreras* e *inciensos*. En la vertiente septentrional se observan todavía algunos restos muy empobrecidos de este tipo de comunidades.

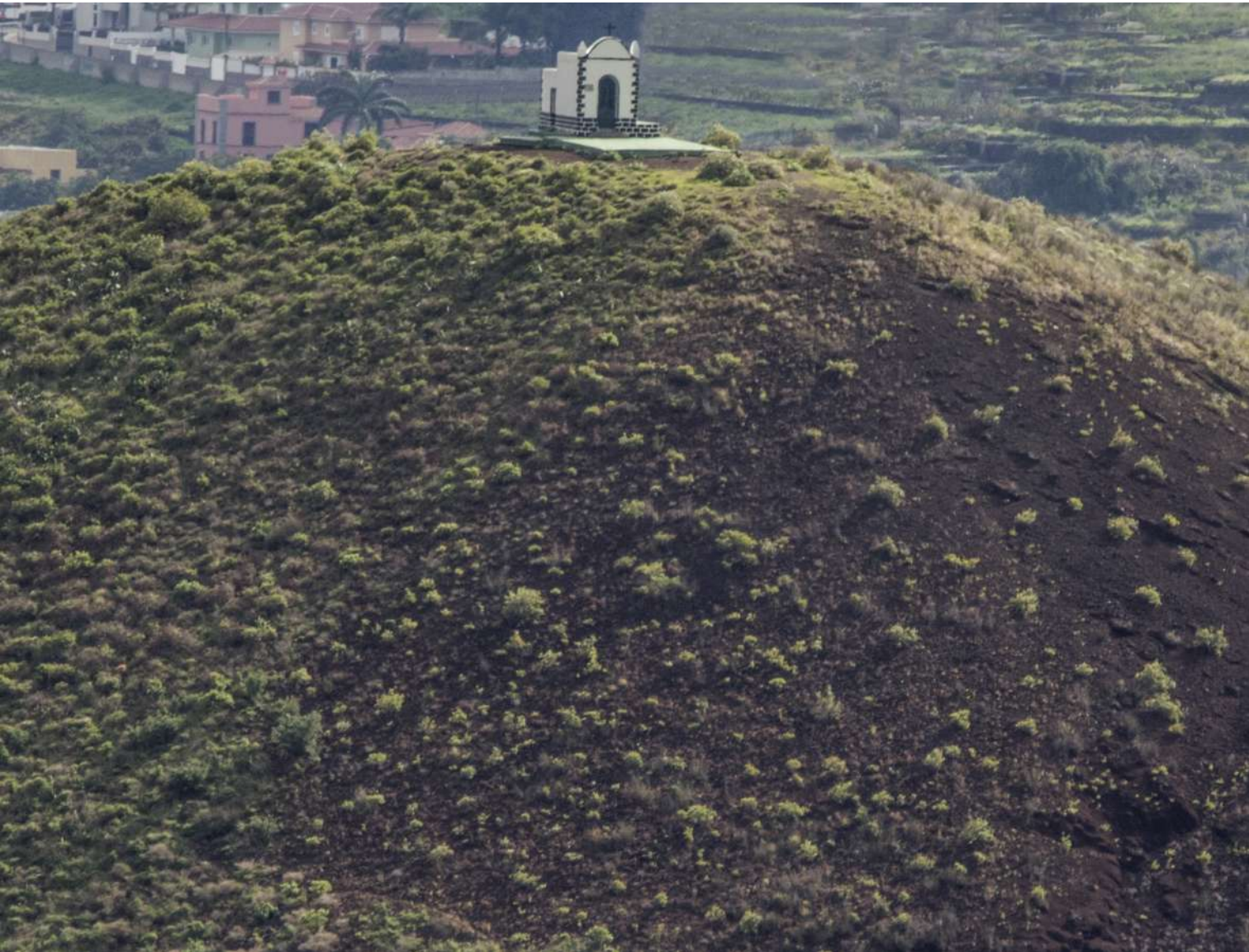
La fauna vertebrada presente en el monumento natural está dominada, como es habitual en islas, por la avifauna, si bien, también encontramos reptiles y mamíferos dentro del espacio.

Este espacio natural protegido también ha sido el lugar escogido por los lugareños, para la práctica de usos y actividades tradicionales, de ámbito cultural y agrícola, que se traducen en la existencia de algunos cultivos dispersos por la zona y en una pequeña capilla dedicada a la Santa Cruz situada en lo alto de la montaña y donde se celebra una fiesta popular a principios de mayo. Asimismo en la cima del cono se halla un yacimiento que denota un uso pastoril desde etapas aborígenes hasta otras más recientes.



Una antigua construcción emplazada en la base de la montaña, fue propiedad de la orden dominica y en la actualidad ha sido remodelada para albergar partes del complejo del Restaurante Mesón "El Monasterio". En sus

instalaciones pueden verse innumerables elementos de importante valor histórico como lagar, gañanía, bodega, etc., además de disfrutar de unas impresionantes vistas del valle.









## COSTA Y PLAYAS DE LOS REALEJOS

*Los Roques, La Fajana, Castro, El Socorro y La Grimona, son playas cerradas y abrigadas, bordeadas siempre por el acantilado y por una vegetación exuberante que las diferencia de cualquier otra playa de la isla.*

### DONDE EL MAR ROMPE EL SILENCIO

La costa de Los Realejos, alta y acantilada, cuenta en un corto trecho de costa, con cinco playas de arena negra, callaos y piscinas naturales. Unas muy concurridas durante todo el año y otras prácticamente desiertas, que son auténticos paraísos para disfrutar de la naturaleza en estado puro.

*Los Roques, La Fajana, Castro, El Socorro y La Grimona, son playas cerradas y abrigadas, bordeadas siempre por el acantilado y por una vegetación exuberante que las diferencia de cualquier otra playa de la isla.*

Estos rincones costeros encierran un gran número de sorpresas para todos aquellos que estén dispuestos a descubrirlas, como *la piedra del Camello*, un conjunto rocoso que parece vigilar el litoral; *El Callabuza*, un entrante frecuente paradero de moluscos y coto de caza marina; *El Guindaste*, un concurrido lugar de baños, con sus saltaderos y un conjunto de piscinas naturales caprichosamente diseñadas por la acción de históricas erupciones, así como *El Ingenio* o *La Laja*, que son otros tantos reductos que encontramos a lo largo de la costa.

Perosi hay un rincón costero concurrido y afamado entre los realejeros es, sin duda, la *Playa de El Socorro* donde,

aprovechando las especiales cualidades que posee para la práctica de deportes y actividades acuáticas, el surf adquiere un especial protagonismo, potenciado por su ubicación a los pies de un entorno natural de enorme belleza.

En la playa se celebran anualmente varios campeonatos de surf y bodyboard en sus diferentes categorías. Abril, mayo, septiembre y octubre son habitualmente los meses elegidos para estas competiciones de carácter nacional, europeo o mundial.

El parapente es otro de los deportes que le confiere protagonismo a esta playa. La arena sirve durante el año como improvisada pista de aterrizaje.

La playa ondea la Bandera Azul de Europa desde 1999, premio que avala la calidad de sus aguas. Además, cuenta con servicio de bar-restaurante y aparcamientos para más de 200 vehículos.

Para los amantes de la pesca deportiva y del submarinismo, la zona de las piscinas naturales del *Guindaste*, *El Ingenio* y *Los Roques* son propicias para la práctica de estos deportes, que además cuentan con un gran número de adeptos.



# PAISAJES QUE SEDUCEN

*En la amplia extensión del municipio de Los Realejos, nos encontramos con diversidad de paisajes que cautivan al visitante.*

## TIERRAS DE LABOR, LADERAS, ACANTILADOS Y CASERÍOS UNIDOS A LA TRADICIÓN

Lugares marcados por la orografía abrupta de barrancos, como el de Godínez, Ruiz, o los de la Torre o El Terrero. En ellos el hombre se ha adaptado a los escarpes de sus vertientes para levantar bancales y poder cultivar, aprovechando nacientes y manantiales que surgen de las paredes de la ladera de Tigaiga.

Así, entre uno y otro barranco y sobre las planicies, a lo largo del tiempo se han sorribado tierras para la plantación de las cañas de azúcar, viñas, cereales, papas y plataneras. Estas grandes huertas de cultivo también han ido modificando el paisaje agrario del municipio, marcado por retículas entre caminos y pistas de tránsito, teniendo las tierras de la hacienda de Los Príncipes como mejor ejemplo de este tipo de paisaje.

En la costa, sobre las ramblas, observamos unos de los paisajes más atrayentes de la isla de Tenerife. La visión que podemos contemplar de la costa de Los Realejos, es sumamente embelesadora, con grandes extensiones de plataneras, que están salpicadas por construcciones que componen las antiguas haciendas de Castro, Las Chozas, La Rambla, Cuatro Ventanas, El Socorro o La Torre, junto a caseríos como el Mayorazgo, Babón, El Terrero o San Antonio. Estas arquitecturas de paramentos blancos con

tejados rojizos y caballetes enjalbegados, destacan sobre el verdor del platanal y la flora termófila de esta franja de la costa, a escasos metros de los rompientes y callaos que el Atlántico de aguas cristalinas baña todo el año.

Más arriba sobre el acantilado de Tigaiga y el Terrero, nuevamente podemos apreciar bancales que desafían la pendiente, donde en otro tiempo fueron plantadas viñas y frutales.

Esta riqueza paisajística también queda expresada en las llamadas *tierras hechas*, nombre popular que reciben los terrenos acondicionados para el cultivo, especialmente en las zonas altas y cercanas a la franja de monteverde. Estas grandes extensiones siguen siendo plantadas de cereales y papas en Icod el Alto, Palo Blanco y Las Llanadas.

Todo este paisaje agrario es un signo evidente de la idiosincrasia de los habitantes de Los Realejos, cuya forma de vida ha estado supeditada, en su mayor parte, a la agricultura de exportación y subsistencia. Una rica agricultura de la que surgen productos como el gofio, papas, vino, panes y repostería, y un largo etcétera de exquisiteces que producen las fértiles tierras realejeras.





# MIRADORES

*La orografía del municipio se encuentra surcada por múltiples barrancos, dando lugar a un paisaje fragmentado, mezcla de historia, patrimonio, vegetación y personalidad rural.*

## LUGARES DONDE LA VISTA SE EMBELESA

Una de las mejores formas de disfrutar de la riqueza natural y paisajística de Los Realejos es visitar los distintos miradores que se encuentran a lo largo de su geografía. Lugares escogidos cuidadosamente para mostrar al visitante las mejores panorámicas de sus paisajes.

En la Ladera de Tigaiga se encuentra el *mirador de La Corona*, lugar de obligada visita. Localizado en la parte alta de Icod el Alto, constituye un marco incomparable desde donde se contempla en toda su inmensidad el Valle de la Orotava y parte del norte de la isla. Es además, un lugar privilegiado para los amantes de deportes de aventura como el parapente, el vuelo libre o el senderismo.

Un poco más abajo, en la carretera de acceso al mismo núcleo de Icod el Alto, se encuentra el *mirador de El Lance*, que ofrece otra vista espectacular de los tres municipios que conforman el Valle y donde se puede admirar una impactante escultura de bronce del Mencey Bentor, mítico rey guanche que eligió este emplazamiento para

arrojarse al vacío, prefiriendo de este modo la muerte, a ser esclavizado y humillado por las tropas españolas al finalizar la conquista de la isla.

En la costa, en las cercanías del barrio de San Vicente y al borde de la carretera, encontramos el *mirador de San Pedro*, desde donde se contempla el exuberante palmeral de La Rambla de Castro y el verdor de las plataneras de La Rambla, que rodean haciendas de blancas paredes y bellos tejados, dando al paisaje una armonía de color, raramente visible en otras partes de las islas.

En la autovía del Norte, en dirección a Icod de los Vinos, una vez pasada la playa de El Socorro y el túnel del barranco de la Torre, se encuentra el *mirador de La Grimona*, desde donde se contempla la playa del mismo nombre, la costa del Socorro y la Punta del Guindaste. El mejor lugar para conocer y descubrir la escarpada y bella costa, plagada de calas de arena negra, que bordea el municipio.







# ÁRBOLES CON HISTORIA

*La naturaleza ha sabido premiar a Los Realejos con un amplio número de especies arbóreas de especial interés, repartidas por todo el municipio.*

## CENTENARIOS GUARDIANES DEL PARAÍSO

En la costa o en mitad de los barrancos, en plenos centros históricos o en jardines públicos y privados, en las medianías o en la parte alta junto al Parque Nacional encontrarás árboles centenarios y testigos de nuestra historia, especies raras o amenazadas, joyas en definitiva de un territorio bendecido por la mano de la naturaleza.

## DRAGOS CENTENARIOS

Cuenta la mitología que Ladón, el dragón milenario muerto por Atlas y que vigilaba el Jardín de las Hespérides, sigue vivo en sus hijos, los árboles llamados dragos. Según la leyenda, la sangre que manaba de las heridas mortales del dragón cayó sobre las Islas Canarias (tierras en las que se ubicaba al Jardín de las Hespérides), y de cada gota creció un drago. Estos árboles, llamados "árbol dragón", tienen un grueso tronco del cual surge, de pronto, un racimo de ramas retorcidas que parecen las cien cabezas de Ladón.

Los guanches, antiguos aborígenes de Tenerife, en su religión animista, adoraban al drago como su espíritu protector y le atribuían propiedades curativas.

El ilustre historiador José de Viera y Clavijo hace referencia en su Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias, a que la "sangre de drago", no sólo era empleada medicinalmente, sino también era muy solicitada para la elaboración de tintes, barnices o como forraje, usos éstos que mantienen su vigencia. A modo de ejemplo, fue muy apreciada por los romanos, que pagaban elevados precios por la savia, usada por las damas para hacer cosméticos. Durante la Edad Media se le atribuyó a la "sangre de drago" propiedades para combatir la lepra.

Su nombre científico es *Dracaena draco*, una de las tantas variedades de la especie, y pertenece a la familia de las agaváceas. La floración de estos gigantes de la naturaleza se produce alrededor de cada quince años y constituye todo un espectáculo digno de presenciar. Durante este periodo se produce la ramificación y por tanto el crecimiento.

Se trate de leyendas, mitos o realidad lo que envuelve y rodea a los dragos, lo cierto es que Los Realejos ha sido premiado una vez más por la naturaleza, por la gran variedad y cantidad que de estos árboles ha ubicado

en su entorno. Podemos destacar por su longevidad y belleza los *dragos de San Francisco* en el Realejo Bajo y el de *Sietefuentes* en San Agustín, ejemplares de gran porte con varios cientos de años de antigüedad cada uno; *los dragos gemelos del Realejo Bajo*, un espectáculo único e impactante para el visitante; *el drago de la Rambla del Mar*, que sobresale por encima del manto verde de las plataneras, en una imagen espectacular de la costa realejera; *los dragos de Tigaiga* sobre la ladera de La Cantera, de aspecto silvestre y vocación de gemelos; el de *la Rambla de Castro*, un bello ejemplar que emerge de entre el famoso palmeral; *el drago de la Torre*, en los jardines de la hacienda, entre otros tantos que se acercan al siglo de vida. Cada uno de ellos bien merecen una visita y un reconocimiento a su intrínseca belleza.

El más esbelto es *el drago de San Francisco*, situado en el altozano donde confluyen las calles del Medio y Cruz Verde, junto al cementerio del mismo nombre. Es, después del de Icod de los Vinos, el más bello de las Islas. De él han dicho viajeros y escritores de otras épocas, como Jules Leclercq, lo siguiente: *“su aspecto es extraño, se diría el de un enorme candelabro soportando un bosque de yucas. Es ciertamente, uno de los vegetales más raros de la creación y muchos han creído ver bajo su envoltura, la imagen del dragón de la fábula, guardián de las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides”*.

## PINO CANARIO

Es una conífera endémica de Canarias, que cuenta con una particularidad muy llamativa por su alta resistencia al fuego, gracias a la gruesa corteza que cubre su tronco y lo aísla del calor. Su nombre científico es *Pinus canariensis*.

Tiene un periodo de floración de marzo a mayo, alcanzando sus mayores ejemplares conocidos los 60 metros de altura. Su aprovechamiento es conocido desde la época conquistadora ya que su madera, la pino tea, ha sido utilizada en labores de carpintería y construcción de la arquitectura tradicional. Asimismo sus hojas aciculares, conocidas como pinocha, siempre han estado vinculadas a usos de ganadería y agricultura.

Los Realejos conserva un extenso pinar en la Corona Forestal, aunque también se pueden ver imponentes ejemplares que se conservan en la zona urbana, como el situado en la Travesía del Pino o en la Hoya de Pablo.

## VIÑÁTIGO

Este endemismo de la Macaronesia, denominado científicamente *Persea indica*, es uno de los árboles más grandes de la laurisilva canaria y otra de las reliquias de la flora de las islas. Tiene tronco robusto, con corteza agrietada y con copa amplia. Requiere humedad, de ahí que lo encontremos en cauces de barrancos y zonas de mucha espesura vegetal. Los ejemplares más sobresalientes conservados en el municipio se encuentran en el barranco de La Lora.

## BARBUSANO

El barbusano (*Apollonias barbujana*) es una especie que pertenece igualmente a la laurisilva y se caracteriza por una gran talla, porte robusto, tronco rojizo, grueso y con bastante ramificación. Su altura puede alcanzar entre los 10 y 25 metros de altura. La madera es oscura y bastante dura, de ahí que reciba el nombre del "ébano de Canarias". Fue muy utilizada en carpintería y ebanistería. Conservamos grandes ejemplares en la Travesía del Pino, el barranco del Cuchillo en Tigaiga, barranco de El Dornajo o de los Ajos y en la céntrica plaza de Viera y Clavijo, entre otros muchos.

## MARMULÁN

Se trata de una especie que puede alcanzar los 15 metros de altura y que se diferencia por un tronco recto y grueso, rodeado de rebrotes o chupones. Su nombre científico es *Sideroxylon canariensis*.

El marmulán es uno de los árboles de la flora canaria más raros de ver, ya que por lo general se encuentra refugiado en riscos inaccesibles y de extrema pendiente. En Los Realejos, existe un pequeño bosquecillo digno de mención en el margen oeste del barranco de Godínez, cerca del cementerio de San Francisco.

## ACEBIÑO

El acebiño (*Ilex canariensis*) es un endemismo de la Macaronesia perteneciente a la familia de las aquifoliáceas. Con frutos rojizos y flores pequeñas de color blanco, se agrupan en pequeñas inflorescencias

en los terminales de las ramas. Algunos de los ejemplares significativos los podemos contemplar desde el Caserío de la Hoya de Pablo y en la Zona Recreativa de Chanajiga.

## MADROÑOS

Su nombre científico es *Arbutus canariensis* y es una especie de la laurisilva, cuyo desarrollo depende de su ubicación y hábitat. Su corteza se resquebraja, desprendiéndose en grandes láminas. Hay muchos distribuidos por las zonas de laurisilva del municipio, pero destacan por sus dimensiones, los ejemplares de la Fajana, cerca del cauce del barranco Ruiz en Icod el Alto. Uno de ellos está considerado el mayor y más notorio ejemplar de madroño canario, con más de 18 metros de altura y 5 metros de perímetro, y figura dentro de los 292 árboles catalogados como monumentales o singulares en la isla de Tenerife, con nivel de protección regional.

## MAGNOLIA

Procedente de la familia de las Magnoliáceas, la *Magnolia grandiflora* es un árbol de tronco recto, con corteza lisa de color gris oscuro, de copa ancha y cónica. Sus hojas perennes son grandes y duras, brillantes y de color verde. Su mayor atractivo son sus frutos con aspecto de piñas y sus hermosas flores perfumadas, que salen entre los meses de mayo y julio. Su aspecto puede recordar a un ficus.

Su plantación en centros urbanos y jardines privados fue algo frecuente gracias a los ejemplares que



llegaban de América hasta Canarias. En Los Realejos destacamos el magnífico ejemplar ubicado en el Parque La Magnolia, que debió ser plantada en los jardines de la antigua finca conocida como Piloto, siendo actualmente la única especie arbórea que permanece de aquellos jardines.

### **ARAUCARIA**

Es un género de coníferas de la familia *Araucariaceae*. Son principalmente árboles grandes con un vástago erguido masivo, que pueden alcanzar alturas de entre 30 y 80 metros. Podemos distinguir dos tipos de araucarias en Los Realejos: la *araucaria heterophylla* y la *araucaria bidwillii*. Sus diferencias estriban en su ramificación y en sus hojas. Aunque en el pasado se encontraban muchos ejemplares a lo largo de todo el municipio, en la actualidad podemos apreciar su belleza en las araucarias de la finca El Cercado, las huertas de las viviendas de la calle Tres de Mayo y la Plaza de Los Príncipes, entre otras.

### **JACARANDA**

La jacaranda es un árbol oriundo de Sudamérica bien adaptado a los climas subtropicales. Destaca por su madera, apreciada en labores de carpintería y muy aromática. Además, su floración es bastante llamativa por sus flores de color violeta, de gran vistosidad y durabilidad. Aunque podemos encontrar muchos ejemplares de pocos años en varias zonas del municipio, los más antiguos se encuentran en las plazas de San Sebastián y Viera y Clavijo.

### **PLÁTANO DEL LÍBANO**

El Plátano del Líbano o Plátano de Sombra (*Platanus hispanica*) es un árbol corpulento de hoja caduca, de tronco recto y copa tupida, que proyecta una sombra densa. Originario del mediterráneo oriental, el suroeste de Europa y el oeste de Asia, está ampliamente difundido en Canarias con fines ornamentales. Sus hojas son muy llamativas por su forma, sobre todo durante el otoño, que se vuelven ocreas. Su corteza, como un mosaico de tonos verdes, grises y amarillos, se desprende con facilidad en grandes placas. En el municipio encontramos un destacado ejemplar dentro de las tierras de la Hacienda de Los Príncipes, en la zona de El Quinto, así como los existentes en la zona de El Bosque, antiguo espacio recreativo de lo que fuera la Hacienda de la Gorvorana.

### **LAUREL DE INDIAS**

Este árbol de porte elegante y vistoso, es de hoja perenne y su copa puede rondar entre los 15 y 20 metros de diámetro. Ha sido muy utilizado en la jardinería por su perdurabilidad en diferentes altitudes y climas. Aunque tiene su origen en el sur de Asia y Australia, a Canarias debió llegar de América, a mitad del siglo XIX, para ser plantados en zonas de esparcimiento y jardines privados. Su nombre científico es *Ficus microcarpa* y en Los Realejos se conservan varios ejemplares, siendo el más interesante y conocido, el laurel de Indias que se encuentra en el acceso a la Casona de la Rambla de Castro, guardián de historias de enamorados, con un gran copa que sirve de cobijo en tiempos de sol y lluvia.









## NATURALEZA ACTIVA

*El municipio de Los Realejos es un auténtico paraíso para la práctica de deportes alternativos, de aventura y en contacto con la naturaleza.*

### **HAGAS LO QUE HAGAS, HAZLO INTENSAMENTE**

Por la amplia diversidad de espacios naturales en zonas altas, de medianías y de costa, unido a las especiales condiciones meteorológicas y climáticas que se dan en toda la vertiente norte de la isla, así como por la existencia de grupos, clubes y asociaciones vinculadas a estas actividades, dispuestas a orientar con su experiencia a todo aquel interesado en la práctica de estos deportes, nos encontramos con un destino completo y que reúne, en un corto espacio, todos los elementos necesarios para hacer pasar a los amantes de la naturaleza y la aventura unos momentos inolvidables.

### **EN EL AGUA**

Las características de la playa de El Socorro la convierten en un espacio formidable para el surf y bodyboard, deportes que cuentan con un gran número de aficionados en Los Realejos.

Con olas constantes a lo largo del año y temperaturas ideales, en este lugar el surf se complementa perfectamente con el disfrute del baño.

La playa presenta cuatro épocas bien diferenciadas: dos suaves, una entre abril y marzo, con olas de 1 a 3 metros y otra de junio a finales de agosto, con olas de 1 a 2 metros y dos más fuertes, entre septiembre y finales de noviembre, con olas de 2 a 3 metros y de diciembre a marzo en las que son frecuentes las corrientes, con olas de 2 a 5 metros. Sin embargo, dependiendo de las borrascas, estas olas pueden llegar ocasionalmente hasta los 8 metros.

La playa celebra anualmente varios campeonatos de surf, longboard y bodyboard de carácter regional, nacional y europeo.

No menos interesante es la práctica del submarinismo, contando con la Baja de Los Realejos. Un pico rocoso que surge del fondo con más de 60 metros de altura, formando varios escalones. Esta formación es propicia para el refugio de peces de variados tamaños, siendo una de las inmersiones más recurridas de los aficionados al submarinismo.

## EN EL AIRE

El parapente ocupa también un lugar destacable entre todos los deportes al aire libre que se pueden practicar en Los Realejos. Esta alternativa, asociada a los amantes de la naturaleza y del vuelo, encuentra aquí un lugar ideal para su práctica en las mejores condiciones durante todo el año.

La suavidad de las condiciones climáticas de la zona, sus características orográficas y la orientación de los vientos reinantes juegan un papel determinante en este aspecto.

En La Corona, donde se ha construido el primer despegue de la isla exclusivo para este deporte, nos encontramos con una impresionante ladera situada a 750 metros de altura sobre el nivel del mar. Desde aquí los parapentistas pueden planear durante horas y jugar con las suaves nubes de los alisios, disfrutando de una panorámica imponente que comprende desde la Punta de Teno, en el municipio de Buenavista del Norte, hasta Anaga, en Santa Cruz de Tenerife.

## EN LA TIERRA

Del mismo modo, existen otras prácticas deportivas muy extendidas y recomendables en Los Realejos, como el senderismo, el trail, el ciclismo y la equitación, que permiten recorrer lugares insólitos, llenos de historia y paisajes únicos, donde la naturaleza es la principal protagonista.

## SENDEROS

Cada área y espacio natural de Los Realejos está comunicado con el resto de zonas naturales a través de caminos reales y antiguos senderos, de forma que podemos recorrer a pie, prácticamente todo el municipio. Desde la costa hasta la cumbre, el senderista podrá encontrar multitud de vistas y panorámicas espectaculares que incluyen además, la posibilidad de observar especies de la flora y fauna muy raras y amenazadas, que gracias al abrigo que les ofrecen los espacios naturales realejeros siguen subsistiendo en el presente con garantías de futuro.

Uno de los senderos más conocidos es el denominado Sendero del Agua que, ubicado en el Paisaje Protegido de Rambla de Castro, debe su denominación al hecho de que atraviesa antiguos canales y pasa por nacientes de agua de gran belleza. Con una longitud de 5,7 kilómetros, recorre la costa realejera partiendo desde el núcleo del Toscal y llegando hasta la Playa de El Socorro, pasando por enclaves de gran belleza y espectacularidad.

La ruta Realejo Alto – Chanajiga, incluida en la Red de Senderos de Tenerife e identificada como de pequeño recorrido (PRTF-40), parte desde la Plaza Viera y Clavijo y regresa al mismo lugar tras alcanzar su punto más alto en Chanajiga. De trazado circular, con una longitud de 14,9 kilómetros y dificultad alta, transcurre por un recorrido de 6 horas y media de duración, que sigue en gran parte el cauce del Barranco de La Lora y se adentra en el Parque Natural de la Corona Forestal. El sendero está homologado y cumple la normativa

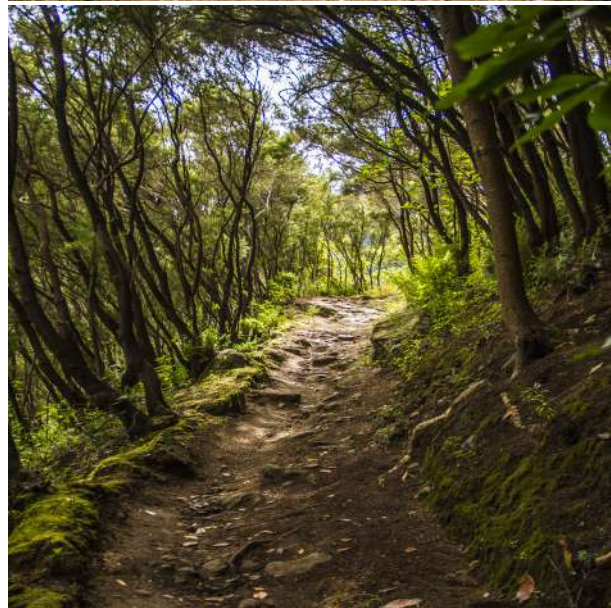


europaea de señalización (se identifica con los colores blanco y amarillo, para pequeño recorrido).

El sendero de Barranco Ruiz - San Agustín comunica, en un trazado de 9,8 kilómetros, uno de los espacios emblemáticos de la naturaleza realejera, como es el Sitio de Interés Científico de Barranco Ruiz, con el mundo rural del núcleo de Icod el Alto, el casco histórico del Realejo Bajo y con uno de los centros neurálgicos del municipio, como es San Agustín, punto de finalización de esta ruta y donde el visitante podrá encontrar diversos espacios culturales, de ocio y esparcimiento, una zona comercial abierta y gran cantidad de cafeterías, bares y restaurantes.

En la cordillera de Tigaiga nos encontramos con el *sendero de Tigaiga*. Recorrerlo implica encontrarse con una vegetación exuberante y con las más espléndidas vistas del Valle de La Orotava y del noreste de la isla. Los amantes del senderismo disfrutarán de este paisaje durante los casi 10 kilómetros que separan el caserío de la Madre Juana del Portillo de la Villa, a los pies del Teide.

***Transitar los senderos es una invitación a conocer en profundidad el encanto de esta tierra y de sus atractivos paisajísticos***



## RUTA 0-4-0

Los amantes de los deportes exigentes encuentran en Los Realejos el mayor escalón orográfico al que un caminante puede enfrentarse en una cumbre española. Se trata de la *Ruta 0-4-0*, que parte de la playa de El Socorro y tras cruzar varios barrios del municipio y adentrarse en el Parque Nacional, llega al pico del Teide para deshacer el camino y finalizar de vuelta nuevamente en la Playa de El Socorro. Esta ruta posee casi 4 kilómetros de vertical desde el nivel del mar y 7 desde su base marina, con cerca de 7.600 metros de desniveles acumulados en subida y bajada, sobre unos 58 kilómetros de montañoso recorrido. Se atraviesan varios espacios naturales protegidos y sólo una parte de recorrido es urbana. Vivir una experiencia como ésta sólo es posible en Tenerife y en Hawai.

## OBSERVACIÓN DE AVES

El municipio de Los Realejos, como ya se ha comentado anteriormente, reúne una gran variedad de espacios protegidos, cuya riqueza faunística ha hecho posible que comience a prodigar el turismo ornitológico, una modalidad del turismo de naturaleza, que cuenta cada vez con más seguidores en el planeta.

Cada día es más frecuente la presencia de aficionados o profesionales en zonas como la balsa de La Cruz Santa, un espacio en que en los periodos migratorios puede deparar gratas sorpresas en forma de "rarezas". Otros dos puntos de atención para practicar esta actividad son los miradores de El Lance y de La Grimona, dos de los rincones más accesibles de la Isla para la observación de una de sus más destacadas especies endémicas: *la paloma rabiche*.

Asimismo, recorriendo la Ladera de Tigaiga con su frondosa masa forestal, donde predominan el fayal brezal y la laurisilva, y los pinares cercanos, se pueden ver otras dos joyas de la naturaleza canaria, *la paloma turqué* y *el pinzón azul*.

Observar aves puede ser una experiencia maravillosa. En Los Realejos encontramos una gran riqueza faunística con especies únicas en el mundo. Pero para la supervivencia de estas especies debemos tener en cuenta que la gran mayoría de ellas viven en ecosistemas muy frágiles y que la alteración de éstos puede influir negativamente en su futuro.





## OBSERVACIÓN DE ESTRELLAS

En 1856, Charles Piazzi-Smyth, astrónomo real de Escocia, quedó prendado del cielo de la isla, tras contemplarlo desde el alto de Guajara, en el Parque Nacional del Teide. Viajó a Tenerife para confirmar las sospechas de Isaac Newton sobre las condiciones excepcionalmente buenas que debieran darse en las altas montañas, para el estudio del Universo. Esta fue la primera observación profesional que se realizó en nuestras cumbres y la propulsora de la idea de establecer observatorios profesionales permanentes en el archipiélago Canario.

Los Realejos, gracias a sus 79 hectáreas en el Parque Nacional, puede presumir de tener un pedacito de uno de los mejores cielos del mundo. Basta con subir cualquier noche del año por encima del mar de nubes, para quedarse perdidamente enamorado del espectáculo de nuestro cielo.

Las cumbres de la isla son, sin duda, el mejor lugar para disfrutar de su cielo, pero tampoco es estrictamente necesario el ascenso al mismo, pues desde cualquier rincón oscuro del municipio, en una noche sin nubes, se puede disfrutar del espectáculo del cielo estrellado. Lugares como Chanajiga, el mirador de La Corona, Tigaiga, e incluso la playa del Socorro o Rambla de Castro, pueden ser lugares excepcionales. Rincones de una belleza sin igual que a menudo son bañados por la luz de las lejanas estrellas. Sólo hay que buscar el momento, relajarse y alzar la vista.





## ZONAS RECREATIVAS

Los Realejos cuenta con cuatro zonas de esparcimiento en la naturaleza de gran calidad, que ofrecen un marco incomparable y único para la realización de todo tipo de actividades recreativas y de ocio.

En la zona alta de los barrios de Palo Blanco y Las Llanadas, en el límite natural entre las formaciones arbóreas de fayal brezal y pinar, se encuentra la *zona recreativa de Chanajija*, una de las más importantes de la isla de Tenerife, en cuanto a su capacidad y prestación de servicios. Es punto estratégico al que llegan y del que parten gran cantidad de senderos, que permiten al caminante, descender hasta la costa o ascender hasta las cumbres más altas de la isla.

Para los que sólo deseen hacer una parada en su recorrido por la isla, nada mejor que visitar la *zona recreativa de La Higuera*, situada en pleno corazón del Valle de la Orotava, en uno de los márgenes de la carretera Orotava – Icod de los Vinos. Cuenta con todos los equipamientos necesarios para cubrir las expectativas del turista más exigente.

Igualmente la *zona recreativa de Barranco de Ruiz*, situada en los márgenes de la misma vía, en el límite con el término municipal de San Juan de la Rambla, presenta la particularidad de poder contemplar en su inmensidad parte del tramo final de este barranco, declarado Sitio de Interés Científico. Además, su cercanía a los espacios costeros del municipio, hacen

de él un lugar privilegiado para recorrer los senderos de la costa o los que parten del propio barranco.

Los que deseen un mayor contacto con el medio ambiente y con las posibilidades de aprendizaje que éste entraña, deben obligatoriamente visitar el *Aula de la Naturaleza Emilio Fernández Muñoz*, una zona

de campamento situada en el pinar del municipio, en la corona forestal y a escasa distancia del Parque Nacional del Teide, y que tiene todos los servicios e instalaciones para la celebración de convivencias y reuniones de grupos, en un entorno verdaderamente excepcional.





[www.losrealejos.travel](http://www.losrealejos.travel)

